Un comienzo

by OlivierCash

Category: Saint Seiya
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hakurei
Status: Completed
Published: 2016-04-13 00:31:34
Updated: 2016-04-13 00:31:34
Packaged: 2016-04-27 19:02:33
Rating: K
Chapters: 1
Words: 2,912
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Las relaciones pueden comenzar de la manera mÃ¡s repentina y sorprendente que uno se pueda imaginar. Hakurei/Avenir

Un comienzo

Saint Seiya pertenece y ha sido dibujado por Masami Kurumada y el Lost Canvas por Shiori Teshigori.

* * *

><p>Si tuviera que concretar quÃ© fue lo que lo despertÃ³, sinceramente, no sabrÃ-a hacerlo. SÃ³lo supo que, en un momento dado, se despertÃ³, sin mÃ¡s. No habÃ-a ningÃºn rayo de luz solar impactÃ¡ndole directamente en la cara, es mÃ¡s, si miraba por la ventana, ni siquiera se veÃ-a todavÃ-a el Sol, aun era de noche.<p>

Se frotÃ³ los ojos algo perezoso, tenÃ-a un dolor de cabeza temible. HabÃ-a vuelto a pasarse de la cuenta bebiendo, algo que a decir verdad, no era la primera vez que le sucedÃ-a, le habÃ-a ocurrido tantÃ-simas veces, que ya ni se engaÃ±aba a si mismo asegurÃ¡ndose que esa serÃ-a la Ãºltima vez. Â¿A quiÃ©n querÃ-a engaÃ±ar? Si a nada que le picasen un poco ya se le iba la mano con ese tema.

IntentÃ³ olvidar el dolor de cabeza y ordenar sus pensamientos, habÃ-a despertado en una cama, se encontraba tumbado de lateral en dicha cama. Su cabeza estaba fuera de la cama y quedaba colgando en una incÃ³moda postura, que le hacÃ-a ver todo el cuarto al revÃ©s en lo que arriba y abajo se refiere. Su largo pelo se encontraba suelto y por la postura en la que se encontraba, este caÃ-a al suelo.

Sobre su cuerpo, estaba desnudo, podÃ-a notar la suave brisa que llegaba desde la ventana recorrerle entero, ademÃ¡s tambiÃ©n sentÃ-a las sÃ¡banas bajÃ³ Ã©l. Sumado a que sus piernas se encontraba colocadas sobre algo que no lograba reconocer bien quÃ© era, lo

Ãºnico que tenÃ-a claro era que ese algo, al tacto se notaba suave y esponjoso.

Bien, ya mÃ¡s o menos sabÃ-a como estaba. SÃ³lo quedaba recordar dÃ³nde estaba. Porque si una cosa tenÃ-a segura era que ese lugar no era su cuarto, estaba a millones de aÃ±os luz de ser su cuarto. Y peor aÃºn, ese sitio le sonaba y mucho, eso querÃ-a decir que no era la primera vez que acababa asÃ- en ese lugar.

Porgue lo Ãºnico claro y obvio que tenÃ-a en esos momentos, era que habÃ-a follado, si, tal cual. El problema era que no recordaba con quiÃ©n y algo le decÃ-a que no querÃ-a saberlo.

Ese algo siguiÃ³ insistiendo mientras se incorporaba sobre la cama para ver sobre quÃ© o mÃ¡s bien quiÃ©n, tenÃ-a al lado.

Y nada mÃ¡s verlo, comprendiÃ³ porque su mente le aseguraba que no era buena idea. IntentÃ³ mantener la calma y para lo que Ã©l era, la mantuvo, mÃ¡s o menos. Lo Ãºnico que hizo fue apartarse de esa persona como si tuviera la peste y quedarse en el borde contrario de la cama, lo mÃ¡s alejado de esa persona.

â€” Mierdaâ€” murmurÃ³, fue lo Ãºnico que le salio hacer. Bueno, lo Ãºnico que incluÃ-a no romper nada.

Porgue, de todo el maldito el Santuario, de todos los Caballeros que habÃ-a en Ã©l, de todos los posibles para tener una noche de sexo ocasional. Solo se le ocurrÃ-a acostarse con el mÃ¡s problemÃ¡tico de todos y con diferencia.

Era tan problemÃ¡tico que incluso llegÃ³ a plantearse el irse sigilosamente, deseando que el otro no mencionara jamÃ¡s nunca de lo ocurrido con nadie y menos aÃºn con Ã©l. Si fuera..., fue una pena eso de no ser un cobarde y que a decir verdad, si hacÃ-a eso se sentirÃ-a mal consigo mismo y dejarÃ-a de poder mirar al otro a la cara.

â€” Por como te oigo moverte tan inquieto, debes tener una cara muy divertidaâ€” hablÃ³ su compaÃ±ero repentinamente.

Esas palabras, provocaron que a Hakurei casi se le saliera el corazÃ³n por la boca del susto. El cabrÃ³n estaba despierto y eso le enfadÃ³, porque parecÃ-a disfrutar de su incertidumbre. Bueno, disfrutar dentro de sus varemos, que eran un tanto especiales.

â€”Â¿Cuanto rato llevas despierto?â€” quiso saber Hakurei.

â€” Nos hemos despertado a la vezâ€” respondiÃ³ Avenir.

El albino se encontraba tumbado de costado, con todo su esponjoso pelo cubriÃ©ndole la espalda y parte de la cama, contrastando su blanco pelo y el de las sÃ¡banas, con su piel morena. Ese algo esponjoso que habÃ-a notado antes Hakurei y que no sabÃ-a quÃ© era, era el propio pelo de Avenir.

Hakurei se quedÃ³ sentado, lo mÃ¡s alejado de su compaÃ±ero posible. No le caÃ-a bien, habÃ-a algo en Avenir que no le gustaba, a lo mejor que viniera de otro tiempo o quien sabe quÃ©. O puede que al verle, a su mente viniera todo lo de Gateguard y bueno, no era nada agradable

recordar eso. Y tener a ese nuevo caballero de Aries salido de la nada, solo lo ponÃ-a mÃ¡s nervioso.

â€” Que sepas, que a mi no me duele el culoâ€” hablÃ³ de pronto Hakurei, intentando sacar ese incÃ³modo tema para Ã©l, tarde o temprano, tendrÃ-an que hablarlo, aunque fuera un pocoâ€” No recuerdo como, ni porquÃ©, pero hemos acabado aquÃ-, juntosâ€¦

Avenir suspirÃ³ y se incorporÃ³ un poco para mirar a Hakurei. El de ojos azules siempre lo miraba con una permanente seriedad, mezclada con un gran dolor. Era inquietante, sobre todo porque a Hakueri esos ojos le atraÃ-an de una manera que no podÃ-a soportar.

â€” Si te hace sentir mejor, yo fui el pasivoâ€”comentÃ³ Avenir tan tranquilo.

A decir verdad, Avenir no se veÃ-a nada afectado con lo ocurrido. Aunque Hakurei sospechaba que eso tenÃ-a que ver con su problema para expresar sentimientos que no fueran ira y odio.

Sobre lo de ser el activo, por alguna razÃ³n le hizo sentir mejor. En ese momento, su cabeza comenzÃ³ a ser invadida por imÃ¡genes un tanto sugerente de Ã©l sobre Avenir manteniendo relaciones sexuales que consiguieron ponerle rojo como un tomate. Porque lo peor de todo era que no tenÃ-a ni idea si esas imÃ¡genes eran recuerdos de lo ocurrido esa noche o eran simples fantasÃ-as, que no tenÃ-an mala pinta. NegÃ³ con su cabeza, era Avenir, no podÃ-a atraerle de esa manera.

â€”Â¿No recuerdas nada de lo ocurrido?â€”preguntÃ³ el de pelo blanco con cierta curiosidad. Hakurei bajÃ³ de las nubes al escuchar esa pregunta y negÃ³ como respuestaâ€”.Si te soy sincero, con la borrachera que llevabas, me sorprenderÃ-a mÃ¡s que te acordaras de algo.

En ese momento, una duda llegÃ³ a la cabeza de Hakurei. Avenir habÃ-a mencionado a Hakurei borracho, mas no mencionÃ³ como se encontraba Ã©l. Solo esperaba que no estuviera sobrio, por favor, que no lo estuviera.

â€”Â¿Estabas sobrio?â€”preguntÃ³, directo al grano, porque necesitaba saberlo, de verdad que era de vital importancia.

No recibiÃ³ una respuesta directa y eso solo le provocÃ³ unos nervios inabarcables. Por favor, que le dijera que no, aunque le mintiera. No podÃ-a soportar la idea de que Avenir se habÃ-a acostado con Ã©l por gusto. De cualquier otro lo podrÃ-a soportar, pero no de Avenir, no de un Caballero de Aries, no de una persona a la que se habÃ-a esforzado en odiar sin que esa persona tuviera realmente la culpa.

Avenir desviÃ³ la mirada algo pensativo y para temor de Hakurei, un poco avergonzado.

â€”Noâ€”soltÃ³ por fin Avenir, Hakurei no sabÃ-a si mentÃ-a o no, pero le daba igual, necesitaba pensar que le habÃ-a sido sinceroâ€”.En parte por culpa tuya, me obligaste a beberâ€”se quejÃ³ Avenir.

â€”Tu eres un Caballero de Oro, Â¿acaso no pudiste defenderte de uno de Plata?â€”se burlÃ³ Hakurei, en un burla que le resultÃ³ mÃ¡s

dolorosa a Ã©l, de lo que podrÃ-a afectarle a Avenir.

â€”Fuiste muy convincenteâ€”insistiÃ³ el de pelo blanco.

Algo le dijo a Hakurei, que podÃ-a vivir con la duda sobre el como habÃ-a convencido a Avenir para que bebiera. Â¿QuiÃ©n lo iba a decir? El ver a alguien como Avenir, en mitad de Rodorio era una imagen que se le hacÃ-a difÃ-cil, por no decir imposible, de imaginar.

â€”Â¿QuÃ© hacÃ-as tÃº en Rodorio?â€”preguntÃ³ Hakurei con una clara curiosidadâ€”Es que con lo que eres, me cuesta imaginarte saliendo a pasar...un buen rato.

De nuevo, Avenir desviÃ³ la mirada, esta vez un poco mÃ¡s molesto que en la anterior ocasiÃ³n. TardÃ³ unos minutos en volver a dirigirle la mirada a Hakurei.

â€”Sage me pidiÃ³ que fuera a por tiâ€”contestÃ³ por fin el de pelo blanco, consiguiendo una cara de sorpresa en la cara de Hakurei. Eso le sorprendiÃ³ tanto, que hasta se acercÃ³ un poco hasta su compaÃ±ero. Como Avenir tenÃ-a las piernas estiradas por la cama, Hakurei se quedo relativamente cerca de estasâ€”.Me lo crucÃ© ayer por la noche y estaba preocupado porque se te fuera la mano con la bebida, asÃ- que como Ã©l estaba ocupado, me pidiÃ³ que fuera a echarte un ojoâ€”suspirÃ³â€”.Como te puedes imaginar, yo dije que si.

No, no podÃ-a ser. ConocÃ-a demasiado bien a su hermano pequeÃ±o como para ver cuando se traÃ-a algo entre manos. La intenciÃ³n de Sage no habÃ-a sido ni muchos meno que acabaran en una implicaciÃ³n sexual, lo que habÃ-a buscado era que pasaran algo de tiempo juntos. Por esas mierdas de no llevarse mal. Y porque obviamente, siendo que Hakurei era un encanto con todo el mundo, el que fuera asÃ- con Avenir, cantaba mucho. Lo que Sage habÃ-a buscado era que pasaran tiempo a solas, que se comprendiera, el problema radicaba en que habÃ-a...estrechado mucho la distancia, demasiado.

â€”Pues cuando lo veas le dices que has acabado adolorido por nuestro encuentroâ€”ese comentario no venÃ-a a santo de absolutamente nada, fueron los nervios los que hablaron por Hakurei, o mÃ¡s bien, los que la cagaron por Hakurei. Solo procurÃ³ que eso no se notara, llenando ese comentario de un orgullo por si mismo y mÃ¡s en concreto, por su miembro viril.

â€”Se necesita mucho mÃ¡s que eso para dejarme adoloridoâ€”cortÃ³ Avenir, seÃ±alando al susodicho miembro viril de Hakurei con una burla mÃ¡s que marcada y borrando asÃ- todo su orgullo propio de golpe y plumazo.

Hakurei se acercÃ³ un poco mÃ¡s a Avenir, mirÃ¡ndolo muy, pero que muy mal. No lo soportaba, le ponÃ-a muy nervioso, le traÃ-a malos recuerdos y lo peor de todo, disfrutaba tenerlo cerca. PodrÃ-a soportarlo todo, pero el disfrutar de su presencia era horrible.

Por su parte, Avenir mirÃ³ fijamente a Hakurei. No lo comprendÃ-a, no comprendÃ-a que tenÃ-a Hakurei con Ã©l. SabÃ-a que al principio habÃ-a desconfiado de Ã©l e incluso podÃ-a entender el porquÃ© de esa desconfianza. Pero en esos momentos, ya no sabÃ-a que le pasaba.

â€”Creo que de todas las personas con las que podrÃ-a haber pasado una noche como estaâ€¦â€”hablÃ³ Avenir de repente, mÃ¡s se quedÃ³ un momento callado, le costaba un poco admitir eso, no por Ã©l, sino por Hakurei, a quien mirÃ³ fijamenteâ€”tengo que admitir que tÃº eres la que menos me incomoda.

En ese momento, todo lo que Hakurei podrÃ-a haber objetado, se esfumo. Â¿Acaso ese hombre era un masoquista? Lo despreciaba, le trataba mal y lo hacÃ-a adrede, lo hacÃ-a sin ningÃºn motivo. Claramente era algo que sÃ³lo tenÃ-a contra Ã©l, entonces, Â¿por quÃ© le decÃ-a algo asÃ-? Â¿cÃ³mo podÃ-a ser capaz de hacerlo?

ApretÃ³ su puÃ±o y levantÃ³ su cabeza, la cual no recordaba haber agachado. Le contuvo la mirada, esa mirada tan triste que dolÃ-a el solo mirarla, pero Ã©l tenÃ-a que ser mÃ¡s fuerte. Ã‰l era mÃ¡s fuerte que todo eso.

â€”Te he tratado mal y te he tratado mal de una manera injustificada, y aun asÃ- me dices esoâ€¦ Â¿por quÃ©?â€”exigiÃ³ saberâ€”.Â¿QuÃ© te pasa a ti conmigo?â€”insistiÃ³â€”.Siempre, por mucho que te rechace, vuelves a mi lado, como si nada hubiera ocurrido, como si te hubiera tratado bien, Â¿quÃ© te interesa tanto de mi como para querer pasar tu tiempo conmigo?â€”cuando formulÃ³ esas palabras, se dio cuenta de cuanto necesitaba esa respuesta, y desde hace cuanto que la ansiaba.

â€”Porque me pareces una buena personaâ€”contestÃ³ Avenir, de una manera tan sencilla y simple, que Hakurei casi no se lo pudo creerâ€”.SÃ© que tienes un problema personal conmigo y la verdad, no tengo ni idea de quÃ© es, incluso se lo preguntÃ© a Sageâ€”Hakurei se dio cuenta de que tendrÃ-a que hablar seriamente con su hermano sobre Avenirâ€”.Pero me dijo que eso te lo preguntara a ti, tambiÃ©n me dijo que no me preocupara mucho, que eras un simple tonto con buen corazÃ³n, Â¿y sabes? Se ve claramente que tu hermano tiene razÃ³n.

Avenir no dijo esas palabras con ternura, ni con una sonrisa radiante, ni con nada que pudiera dar a entender algo de cariÃ±o o similar. Fue serio, con poca empatÃ-a y un tanto frio. Y aun asÃ-, esas palabras despertaron una calidez en Hakurei como nunca la habÃ-a imaginado. A lo mejor Avenir demostraba mÃ¡s emociones de lo que parecÃ-a a simple vista, a lo mejor lo que necesitaba era pasar mÃ¡s tiempo con Ã©l para poder diferenciar esas emociones.

Â¿Estaba pensando en pasar mÃ¡s tiempo con Avenir? Eso sonaba fatal, bueno, a lo mejor fatal, lo que se dice fatal, tampoco. MÃ¡s bien, sonaba mal, aunque no tanto, no sonaba tan mal como se habÃ-a imaginado en un principio. Digamos que era algo como aceptable, aceptable tirando a bien. Si, la palabra era bien.

Mierda.

La cabeza de Hakurei estaba hecho un lio, un autentico y maldito lio. Llevaba asÃ- desde que Avenir habÃ-a aparecido, por lo que ya venÃ-a siendo hora de comenzar a desenredar eso. Ni siquiera se habÃ-a dado cuenta de que habÃ-a acabado sentado junto a Avenir, quien esperaba una respuesta.

â€”Lo siento, he sido muy injusto contigo. Me he portado mal, pagando

contigo un problema que tuve con el anterior Caballero de Ariesâ€”admitiÃ³ por fin, despuÃ©s de meses se habÃ-a quitado eso de encima. Lo sorprendente, era que esas simples palabras, le habÃ-an quitado un peso inmenso de encima, no se sentÃ-a bien, pero, sin duda, se sentÃ-a un poco mejorâ€”.Tuve una relaciÃ³n complicada y estÃºpida con el anterior Caballero de Aries y cuando te vi aparecer de la nada con la misma armaduraâ€¦ Me vinieron los malos momentos a la cabezaâ€”notÃ³ la mano de Avenir sobre la suya propia, increÃ-blemente, no era frÃ-a como se la habÃ-a imaginado, sino cÃ¡lida, sorprendente cÃ¡lidaâ€”.Prometo que te tratarÃ© mejor a partir de ahora.

â€”Al final, tu hermano tenÃ-a toda la razÃ³nâ€”asegurÃ³ Avenir.

Hakurei le mirÃ³ un poco molesto ante esas palabras, pero, de repente, sin ningÃºn motivo y por una estupidez tan grande, ambos soltaron una pequeÃ±a y fugaz risa. Era un buen comienzo.

â€”Tengo que admitir, que pensaba que tenÃ-as algo con Yugoâ€”comentÃ³ Hakurei algo avergonzado.

En ese momento, por alguna razÃ³n, se habÃ-a dado cuenta de que Yugo y Avenir eran amigos, ni siquiera sabÃ-a de donde habÃ-an aparecido esas sospechas. Pero, tras esa noche y las palabras de Avenir, se habÃ-a dado cuenta de su error. De lo que si que no se habÃ-a percatado, era de que la mano de Avenir, todavÃ-a descansaba sobre la suya propia.

Avenir le mirÃ³ un poco incrÃ©dulo a Hakurei, preguntÃ¡ndose de dÃ³nde podrÃ-a haber sacado esa conclusiÃ³n. Ã‰l y Yugo eran amigos, ni mÃ¡s ni menos y asÃ- habÃ-a sido siempre.

â€”Nunca hemos tenido nada mÃ¡s que una amistadâ€”asegurÃ³ Avenirâ€”.Aunque no negarÃ© que mantuve una relaciÃ³n amorosa con un Caballero de mi Ã©pocaâ€”admitiÃ³.

Hakurei no se atreviÃ³ a preguntar, Ã©l le habÃ-a contado muy por encima lo de Gateguard porque por culpa de eso le habÃ-a tratado mal. Por ello habÃ-a sentido necesitad de aclarÃ¡rselo. Era por ello que comprendÃ-a que Avenir quisiera mantener su propia intimidad y no se sentÃ-a no autoridad suficiente como para preguntarle. AdemÃ¡s, sabÃ-a que si hablaban del tema, Avenir se pondrÃ-a muy triste y no querÃ-a que eso pasara.

â€”Espera, Â¿estabas celoso de Yugo?â€”cuestionÃ³ de pronto Avenir, sacando inmediatamente a Hakurei de sus pensamientos.

Cuando mirÃ³ a Avenir, pudo notar la extraÃ±a y fugaz presencia de la diversiÃ³n. Si no lo veÃ-a no se lo creÃ-a, se lo habÃ-a preguntado como un broma. Por ello, le siguiÃ³ el juego.

â€”Por supuesto que siâ€”respondiÃ³ con un tono mÃ¡s que obvio de broma.

De nuevo, los dos soltaron alguna que otra carcajada por la broma. Al agachar un poco la cabeza, se percataron de que sus manos, todavÃ-a seguÃ-an juntas. Por ello se apresuraron a separarlas un tanto avergonzado por no haber caÃ-do en eso antes.

TambiÃ©n se dieron cuenta de que los rayos del Sol ya entraban por la ventana, anunciando el nuevo dÃ-a y que ya era hora de volver a sus tareas, pese a no haber hablado bien del tema sexual, ya tendrÃ-a tiempo para decicarle tiempo a eso. De todas maneras, ya se habÃ-an sincerado lo suficiente para lo que les quedaba de dÃ-a.

â€”DeberÃ-amos ir al entrenamientoâ€”dijo Avenir a la vez que se sentaba sobre la cama.

â€”Si, deberÃ-amosâ€”Hakurei se estirÃ³ un pocoâ€”.Es una pena, se esta muy bien aquÃ-â€”se lamentÃ³, pero, de todas maneras, sabÃ-a que si no aparecÃ-a por el entrenamiento, Sage le buscarÃ-a por todo el Santuario y pasaba de ser encontrado ahÃ-â€”Â¿Vamos juntos?â€”propuso Hakurei tan tranquilo.

Avenir le mirÃ³ sorprendido por esa proposiciÃ³n de Hakurei. No se imaginaba que Hakurei comenzara a ser mejor persona con Ã©l de una manera tan inmediata. Sin ninguna duda, no se iba a quejar por ello.

â€”Siempre que quieras.

En ese momento, ninguno de los dos podÃ-a ser capaz de imaginar lo que brotarÃ-a de la pequeÃ±a semilla que habÃ-an sembrado esa noche.

End
file.